

P: “Si una iglesia es tan buena como cualquier otra, ¿por qué ha de preocuparse uno por ser no sectario?”.

R: Nuestra meta es ser cristianos no sectarios. Pero, ¿por qué molestarse por ello? Si, de todas formas, una iglesia es tan buena como cualquier otra, ¿por qué ha de preocuparse uno por ser no sectario?

Nos proponemos dar respuesta a esa pregunta, pero necesitamos comenzar a definir y a defender nuestra meta.

UNA EXPLICACIÓN DE LO QUE ES CRISTIANISMO NO SECTARIO

Considere primero una explicación de lo que es ser cristiano no sectario. Comencemos por definir los términos en los que estamos hablando.

¿Qué es exactamente lo que estamos dando a entender con la palabra “secta”? Es exactamente lo mismo que la mayoría de la gente quiere dar a entender cuando usa el término en un contexto religioso. Algunos de los significados que he encontrado para esa palabra incluyen: “Conjunto de seguidores de una parcialidad religiosa o ideológica. Doctrina religiosa o ideológica que se diferencia e independiza de otra”,¹ “Conjunto de creyentes de una doctrina particular de fieles a una religión que el que habla considera falsa”;² “Conjunto de de los que siguen una doctrina religiosa disidente de la establecida por la Iglesia”.³

Así, una secta es un grupo religioso, que tiene

¹ *Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española.* Madrid, 1992. Definición de “secta”.

² *Diccionario de la Lengua Española.* Novus, Barcelona, s.f. Definición de “secta”.

³ *Diccionario General Ilustrado de la Lengua Española.* Vox, Barcelona, 1982. Definición de “secta”.

doctrinas específicas y que ostenta. un nombre en particular que la distingue. Cada secta tendrá su propia práctica, sus propias doctrinas y su propio culto. La mayoría de las sectas tienen su propia organización centralizada, la cual representa y la controla.

Una secta tiene doctrinas específicas; *ella es parte de una totalidad.* Los escritores de las sectas dan por sentado que cada una de éstas es simplemente una parte de la totalidad del cristianismo, y que todas ellas constituyen el gran cuerpo de Cristo que es uno solo.

Podría decirse, entonces, que el no ser miembro de una secta equivale a ser “no sectario”. ¿Qué es lo que damos a entender con el término “no sectario”? Nuestra meta es volver a un tiempo en la historia, cuando no había sectas, y restaurar la iglesia que encontramos allí. Usted podría decir que nuestra meta es llegar a ser *presectarios.*

¿Hubo alguna vez un tiempo así en la historia? ¡Sí! En los tiempos del Nuevo Testamento, no había sino un solo cuerpo (Efesios 4.4); ese cuerpo era la iglesia (Efesios 1.22–23; cf. Mateo 16.18; 1 Corintios 12.20). Así que, no había sectas; había tan sólo una iglesia, el cuerpo de Cristo, y la única que componía la totalidad del cristianismo.

La aproximación más cercana al sectarismo, que hallamos en el Nuevo Testamento, es una situación que se dio en Corinto:

Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? (1 Corintios 1.11–13).

Aún aquí, no había sectas tales como las conocemos hoy día; sólo había las semillas del sectarismo. ¡E incluso aquellas semillas fueron condenadas! (cf. Gálatas 5.19–21). En los tiempos del Nuevo Testamento, no había sino una iglesia, y cualquier movimiento para dividirla en partidos o sectas, era condenado.

Así, *la iglesia del Nuevo Testamento no era una secta*. ¡Nuestra meta es ser esa iglesia! En el proceso de ser esa iglesia, nosotros, necesariamente, seremos no sectarios. Dado que la iglesia del Nuevo Testamento era no sectaria, cuando hablamos de sectas, estamos hablando de la situación que surgió en fechas posteriores al tiempo cuando los apóstoles vivieron, y de las iglesias que vinieron a existir después del primer siglo.

UNA DEFENSA DEL CRISTIANISMO NO SECTARIO

Considere, en segundo lugar, una defensa del cristianismo no sectario. ¿Por qué deberíamos tener necesidad de defender el no sectarismo?

En primer lugar, hay ciertas personas que objetan, diciendo que el ser no sectario, tal como lo fue la iglesia del Nuevo Testamento, es *imposible*, porque Dios no ha dejado un patrón que nos guíe en la restauración de la iglesia para que deje su condición de secta.

Hay quienes dicen que no hay patrón, punto. No creen que Dios se haya propuesto que nosotros usemos la Biblia como nuestra guía inmutable en religión; o no creen que el Nuevo Testamento sea un patrón para la iglesia hoy día.

¿Estarán en lo correcto? Después de decirles a los apóstoles, que ellos tenían que enseñarles a otros, lo que él les había enseñado ellos, esto fue lo que Jesús les dijo: "... yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28.20). ¿Suena eso como si Jesús esperaba que el patrón, que él les había dado a sus apóstoles, iba a cambiar? Leemos en Judas 3, acerca de "la fe que ha sido una vez dada a los santos". ¿Suena eso como si el patrón del Nuevo Testamento fue propuesto sólo para los que vivieron en el primer siglo? Pablo dijo que si aun un ángel predicara un evangelio diferente al que él ya había predicado, el tal estaba condenado (Gálatas 1.8). ¿Estableció la enseñanza de Jesús un patrón que era sólo temporal?

Si el Nuevo Testamento fue dado, con el propósito de que sirviera como la guía para todos "hasta el fin del mundo", entonces debemos creer que la iglesia del Nuevo Testamento fue apartada, con el propósito de servir como patrón "hasta el fin del mundo". Los apóstoles fueron guiados a toda

la verdad (Juan 16.13), y predicaron el evangelio dando como resultado que la iglesia del Señor fuera establecida. Esa iglesia enseñó y practicó ciertas doctrinas, las cuales fueron entregadas a ellos por los apóstoles inspirados. Leemos acerca de esa iglesia en el Nuevo Testamento; nos enteramos allí acerca de su enseñanza, su culto y su organización. Si Cristo, al establecer la iglesia de esta forma, y al revelar estos hechos acerca de ella, no tuvo el propósito de establecer un patrón para las eras venideras, entonces ¿por qué lo hizo?

Esto es lo que creemos: La iglesia, tal como Cristo la estableció, fue la iglesia, tal como Cristo la quiso. Siempre y cuando esa iglesia se apegara al patrón revelado a través de los apóstoles, ella fue agradable a Dios. *Podemos tener certeza* de que estamos siguiendo un patrón que es agradable a Dios, si seguimos tal patrón.

Hay quienes objetan que en los tiempos del Nuevo Testamento no había un *patrón único* para la iglesia. Recuerdo una vez, que estaba reunido con un predicador, y que trataba de explicarle la restauración de la iglesia del Nuevo Testamento. Esto fue lo que respondió: "¿Así que quiere restaurar la iglesia del Nuevo Testamento? Pero, ¿cuál iglesia? ¿Va usted a restaurar la iglesia de Jerusalén, la de Antioquía, la de Éfeso, o la de Corinto?". Él creía que las congregaciones del Nuevo Testamento eran tan diferentes, que no había un patrón *único*, el cual había de usarse en la restauración de la iglesia hoy día. ¿Estaba él en lo correcto?

Es cierto que existían algunas diferencias entre las congregaciones de la iglesia del Señor del primer siglo. Pero todas las diferencias de ellos pueden trazarse hasta dos fuentes. Algunas eran diferencias en cuestiones de conveniencia, y algunas resultaban, no de la enseñanza apostólica, sino de la incapacidad de ellos para atender a tal enseñanza. La iglesia, tal como la estableció Cristo, era perfecta; pero estaba conformada por hombres imperfectos. Queremos restaurar su perfección, no los errores de sus miembros imperfectos.

Además, la evidencia muestra que, *en aquellas áreas que constituían una parte esencial de la fe, ella era una sola*, las congregaciones de la iglesia del Señor, eran lo mismo de un lugar a otro. Los ancianos eran nombrados en cada iglesia o congregación (Hechos 14.23); cantaban para adorar (Efesios 5.19; Colosenses 3.17); participaban de la Cena del Señor (Hechos 2.42; Hechos 20.7; 1 Corintios 11); se requería de ellos que dieran, según habían prosperado (1 Corintios 16.1–2); practicaban el bautismo por inmersión (Hechos 8.39; Romanos

6.3–4; Colosenses 2.12); todos eran salvados de la misma manera (Hechos 15.9, 11); las cartas inspiradas que eran enviadas, con la intención de que las recibiera una congregación, eran leídas por todas (Colosenses 4.16). De hecho, esto fue lo que Pablo escribió: “Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias” (1 Corintios 4.17). ¿Cómo es posible, entonces, que haya quienes puedan decir, que las congregaciones de la iglesia del Señor, del Nuevo Testamento, eran tan diferentes que no se puede hallar en ellas un patrón único para la iglesia de hoy día?

En segundo lugar, hay otros que dicen que *no es necesario* tratar de restaurar el cristianismo no sectario porque todas las sectas son ramas de la iglesia única.

¿Estarán en lo correcto? ¿Serán las sectas ramas de la iglesia, serán partes de un todo? Puede que sean ramas del sectarismo, o partes del protestantismo, pero dudamos que sean parte de la iglesia, de la cual leemos en el Nuevo Testamento. En el Nuevo Testamento, solo hay una instancia, en la que leemos acerca de “ramas” o “pámpanos”. Esto es lo que Cristo dice: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos”⁴ (Juan 15.5). Pero continúa diciendo: “El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden” (Juan 15.6). ¡Cada persona que está en Cristo es una rama o pámpano!

¿Alguna vez vio una vid que por una rama produjera naranjas, por otra albaricoques, y por otra sandías? ¡Por supuesto que no! Una vid sola, producirá en cada rama, el mismo fruto. ¡Pero las sectas no están produciendo el mismo fruto! Los resultados de ellas son tan variados como naranjas, albaricoques y sandías. Por lo tanto, no son todas ramas de la única iglesia del Nuevo Testamento; cada una de ellas es, de hecho, una vid por sí sola.

En tercer lugar, hay otros que objetan que *no es práctico* tratar de reproducir el cristianismo no sectario hoy día.

Hay quienes alegan que incluso, después de que hayamos restaurado el cristianismo del Nuevo Testamento, lo que habremos logrado es que, simplemente, habremos formado otra secta. Alegan que una iglesia así, es una secta porque tiene existencia aparte, creencias y prácticas en común, y un credo, sea éste escrito o no. Al hacer uso de

esta definición, ¡la iglesia del Nuevo Testamento sería una secta! Y nadie cree que lo fuera. Una iglesia no es una secta, porque esté separada de otros grupos, y porque tenga sus propias doctrinas y prácticas.

Hay quienes atacan la restauración de la iglesia del Nuevo Testamento, con alegaciones en el sentido de que ella produce mayor división religiosa en una comunidad. Dicen que cuando comenzamos una obra en una comunidad, en lugar de aliviar la situación de sectarismo que hay allí, lo que hacemos es agravarla, al hacer nacer a *otra* iglesia, además de las iglesias que ya están allí.

Parecería que la anterior expresión es cierta. Cuando comenzamos la obra en una comunidad, el resultado es otra iglesia, y, según la forma como el que está afuera puede verlo, se trata de, simplemente otra secta.

Pero la apariencia externa puede ser engañosa. ¿Por qué no trabajar desde adentro hacia afuera en otras iglesias, para hacer que se convierta en una realidad el cristianismo no sectario? Esta pregunta fue respondida hace mucho tiempo. Al principio del movimiento de restauración, los líderes del movimiento estuvieron asociados con sectas religiosas con la esperanza de ayudarlas a ver el desatino del sectarismo. Al final, ellos dejaron el sectarismo del todo y comenzaron a reunirse por separado. ¿Por qué? ¡Fueron obligados a salir! Las sectas no querían oír acerca del cristianismo no sectario; se rehusaron a dejar que aquellos hombres, que promovían un retorno a la iglesia del Nuevo Testamento, hablaran desde los púlpitos. Como regla general, de los púlpitos de las sectas se ha proscrito la predicación del cristianismo no sectario.

En otras palabras, la única razón por la que la súplica por un cristianismo no sectario parece divisiva, es porque los hombres no quieren renunciar a su estatus de secta, y es, por lo tanto, imposible promover la iglesia no sectaria a través de ellos.

Ahora consideremos *una simple línea de defensa*.

¿Es posible ser no sectario hoy día? Piense en esta proposición: *Si hacemos lo que ellos hicieron para convertirse en cristianos y para ser cristianos, seremos lo que ellos eran*. ¿No es obvio eso? En los tiempos del Nuevo Testamento, los hombres hacían ciertas cosas para llegar a ser cristianos, y una vez que lo eran, vivían, adoraban y formaban congregaciones de ciertas formas. Si hacemos lo que ellos hacían en estas instancias, seremos lo que ellos eran — sencillamente cristianos neotestamentarios, miembros de la iglesia no sectaria.

El problema es que el cristianismo está tan plagado de divisiones, que no podemos imaginarlo,

⁴ Los “pámpanos” son los sarmientos o ramas de la planta de la vid.

excepto en términos sectarios. Trate de imaginarse la religión de Cristo separada del sectarismo:

Imagine que tres sectas deciden tener una reunión de "unidad". Alquilan un salón y traen a un predicador. Para no oponerse a nadie, deciden tener una reunión evangelística en la cual un predicador predique lo mismo que Pedro predicó el día de Pentecostés en Hechos 2, y después ellos dejan a los convertidos elegir de cuál iglesia quieren ser miembros.

La reunión evangelística se lleva a cabo. El predicador predica a Cristo. Los hombres creen en Cristo y son convencidos de su pecado. El predicador, al igual que Pedro lo hizo, les dice: "Arrepentíos y bautícese en el nombre de Jesucristo cada uno de vosotros para el perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2.38). Luego, tal como lo hicieron el día de Pentecostés, los que con gozo reciben la palabra son bautizados. La reunión termina con doscientos bautismos.

Luego, a los doscientos convertidos se les da la oportunidad de unirse a una de las tres iglesias. Cincuenta de los convertidos se unen a la secta A, cincuenta a la secta B, y cincuenta a la secta C. Pero los cincuenta restantes dicen: "¿Por qué deberíamos unirnos a una secta? Hemos comenzado como la gente de los tiempos del Nuevo Testamento y vamos a continuar como ellos lo hicieron". Por lo tanto, aquellas cincuenta personas restantes se organizan para formar una congregación semejante a la iglesia neotestamentaria.

He aquí dos preguntas. La primera, respecto a este último grupo de cincuenta personas: ¿De cuál iglesia se hicieron miembros? Si ellos comenzaron su vida cristiana según el patrón del Nuevo Testamento, y luego continúan siguiendo ese patrón, ¿qué otra cosa van a ser, sino la iglesia neotestamentaria? La segunda, respecto a todos los doscientos convertidos, suponiendo que obedecieron el evangelio, ¿de cuál secta eran ellos miembros, *antes* de que decidieran unirse a una de las tres? ¿Si no eran miembros de ninguna secta, entonces por qué fue necesario que se unieran a una secta alguna? ¿No podían ser salvos y ser miembros de la iglesia del Señor, sin llegar a ser miembros de una secta alguna?

Insistimos en que, si la gente hoy día hace lo que la gente de los tiempos del Nuevo Testamento hacía para llegar a ser cristianos y para vivir como tales, ellos serán exactamente lo que aquella gente era en aquellos tiempos, sencillamente cristianos, y miembros de la iglesia neotestamentaria no sectaria.

Una vez que hemos definido y defendido

nuestra meta, pasamos a responder la siguiente pregunta: *¿Si una iglesia es tan buena como cualquier otra, entonces por qué preocuparse por ser no sectario?*

UN LLAMADO A FAVOR DEL CRISTIANISMO NO SECTARIO

Considere, por fin, un llamado a favor del cristianismo no sectario. ¿Hay alguna buena razón para ser no sectario? Retomaremos el título de la lección para acercarnos a la respuesta: Permítame hacerle un llamado a ser no sectario, porque una iglesia *no* es tan buena como cualquier otra.

Por favor no me mal entienda. No estoy diciendo que una secta no es tan buena como cualquier otra. La pregunta que estamos haciendo no es si una secta cualquiera es tan buena como la iglesia del Señor. Si hubiera una que fuera tan buena como la iglesia del Señor, entonces debemos reconocer y decir que *no* hay razón para ser no sectario.

Cuando hacemos la pregunta acerca de si una secta es tan buena como la iglesia neotestamentaria, piense en estas preguntas:

¿Es un cuerpo tan bueno como cualquier otro? Su cuerpo significa para usted mucho más que cualquier otro cuerpo. Aún así, la iglesia es el cuerpo de Cristo (Efesios 1.22-23). ¿Es algún otro cuerpo (una secta a la cual él no dio comienzo) tan precioso para Cristo, como lo es su propio cuerpo?

¿Es una esposa tan buena como cualquier otra? Hombres, ¿valoran ustedes a otras esposas, tanto como valoran la propia? ¡Ni siquiera se le ha ocurrido! La iglesia también es retratada como la esposa de Cristo (Efesios 5.23-25; Romanos 7.4). ¿Valora Cristo a alguna otra iglesia, tanto como valora a su propia esposa?

¿Es una familia tan buena como cualquier otra? Es un lugar especial el que ocupan nuestras familias en los corazones de cada uno de nosotros; no la cambiaríamos por otra. La iglesia es la familia de Dios (1 Timoteo 3.15). ¿Valoraría Dios alguna otra familia, tanto como valora la propia?

¿Se encuentra la salvación en una secta alguna? La salvación se encuentra en la iglesia. Cristo amó a la iglesia, murió por ella y la salva (Efesios 5.23-25). Los salvos son añadidos a la iglesia (Hechos 2.47). ¿Se puede decir lo mismo de una secta?

CONCLUSIÓN

¿Qué hemos de concluir? Una secta puede ser tan buena como otra, pero ninguna secta es tan buena como la iglesia del Señor. Por lo tanto, le instamos a aceptar el llamado a ser no sectario,

porque creemos que esta es la única manera de estar seguro de que usted es parte del cuerpo de Cristo, de la esposa de Cristo, y de la familia de Dios —y la única manera de estar seguro de que usted es parte del pueblo, al cual Cristo salva.

¿Ha pensado alguna vez en cambiar de iglesia? Hay muchos que no tienen lealtad a ninguna secta, en particular, y cambian su afiliación religiosa fácilmente. ¿En qué puede basarse usted para escoger otra iglesia?

Lo que sugerimos es que, no es una gran virtud el simple acto de cambiarse de una secta a otra. Usted necesita considerar el cambio, si es que

piensa hacerlo, basándose en lo que es correcto y lo que es errado y preguntándose: ¿Qué es lo que el Señor quiere que yo haga? De las muchas iglesias, ¿cuál es la de él? No sea de los que simplemente “asisten a la iglesia de su gusto”. ¡Elija la iglesia de Cristo como la iglesia escogida!

Estamos haciendo un llamado a favor de la iglesia de Cristo, la iglesia de la cual usted lee en el Nuevo Testamento. ¿Por qué debería una persona sin prejuicios hallar que eso sea erróneo? ¿Por qué no va usted a considerar el responder a este llamado? ■

©Copyright 1999, 2002, por LA VERDAD PARA HOY
Todos los derechos reservados